

SAETAS DE VERDAD

Ocupaos en Vuestra Salvación

Por Don Walker

6 de Junio, 2006

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor" (Fil. 2:12)

La palabra griega que hemos traducido como "ocupaos" es una forma intensiva de la palabra para trabajo o labor. Significa trabajar en algo de manera minuciosa y dedicada, traer algo a su conclusión plena y completa, y así tiene la idea de realizar o lograr algo de manera completa. Podía usarse para describir el trabajo del agricultor quien trabaja a lo largo del año para hacer que las semillas lleguen a producir una cosecha completa.

Aquí en nuestro texto significa que nos ocupamos en nuestra salvación de manera plena en todas las áreas de la vida sin dejar ninguna piedra sin ser levantada. Significa que no vamos dejando la tarea poco a poco o que no nos detenemos a medio camino, que nos mantenemos avanzando hasta que todo aquello por lo que Cristo murió haya sido realizado en nosotros. Es la misma idea que hay en la palabra "perseverancia" cuando se aplica al creyente que sigue avanzando aún en contra de todo lo que pudieran arrojarle.

Es un eco de Proverbios donde encontramos a una persona que ha cocinado unos alimentos, ¡pero que está demasiado cansada para comerlos! (Proverbios 26:15). Y la figura gráfica del agricultor que está demasiado soñoliento como para levantarse y trabajar en la granja de modo que ésta se ve conquistada por la maleza (Proverbios 24:30).

En el contexto del versículo significa que debemos llevar nuestra obediencia hasta que ésta sea completa. Nos hemos sometido a Cristo, sabemos lo que Él quiere de nosotros, ahora llevamos esto a cabo de manera completa.

Una vez más permítanme recordarles el contexto, la obediencia del Señor Jesús al humillarse a Sí mismo desde lo más elevado hasta el fondo de lo más bajo. Los teólogos y los estudiosos de la Biblia han argumentado y discutido los versículos 5 al 11 de este capítulo, de hecho casi han llegado a los golpes para proteger lo que han considerado artículos de fe. Pero muy pocos se han dado cuenta que esto no está allí como una especie de forraje para la doctrina sino para ser llevado a cabo en una conducta como la Suya, en el poder de Su Espíritu.

¡Se debe notar que esto no está hablando de trabajar para alcanzar la salvación! Está escrito para aquellos que son creyentes y que ahora han de ocuparse en la vida que ha sido plantada en ellos. Pablo describe perfectamente esto en Efesios 2:8-10. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

La salvación es un don de principio a fin recibido por medio de la fe. Pero el resultado es que el Espíritu Santo nos vuelve a crear y nos capacita para andar en buenas obras. No somos salvos por buenas obras sino que somos salvos para realizarlas. Se debe notar que las "buenas obras" son de hecho las "obras de Dios" que son llevadas a cabo a partir de la vida de Dios en nuestro interior.

Descansar en Cristo no significa que somos pasivos, sino que es más bien una nueva clase de actividad que se deriva de descansar en Su obra en la cruz y en el don de Su Espíritu. Otras epístolas hablan de "vestirse" de la conducta de la nueva vida así como nos "despojamos" del viejo estilo de vida.

El tiempo del verbo indica un compromiso de ocuparnos en la salvación como un estilo de vida, no un acto aislado de dedicación que se va desvaneciendo cuando el andar se hace difícil. La salvación es un acto único en la vida y también un proceso en el que nos ocupamos diariamente en lo que Él ha colocado en nosotros. En nuestra cultura hay una adicción a la crisis del momento, al torrente de adrenalina de la experiencia pero muy poco es lo que queda después. Somos adictos de lo espectacular. Hay momentos de milagros y Dios, lleno de gracia, viene a nosotros con momentos de revelación y de bendiciones poco usuales. Pero estos momentos deben luego ser "trabajados" en los cientos de momentos muy ordinarios, en la pequeñez y estrechez de nuestras vidas donde incluso nuestras tentaciones no son espectaculares sino que se quedan en el rango de murmuraciones tontas y en nuestro deseo de ser notados por otros - ¡igual que los filipenses!

Si no aprendemos a "ocuparnos en nuestra salvación" estaremos por siempre siguiendo a la última experiencia de crisis y nunca podremos completar nada. Igual que el necio de Proverbios colocaremos lo que hemos cazado en nuestra bolsa, pero luego estaremos demasiado aburridos poniéndole los aderezos y trayéndolo a casa... ¡de modo que ni siquiera lo asamos! (Proverbios 12:27).

Nuestro "ocuparnos" no es para llevarse a cabo de forma aislada sino en el contexto de la comunidad de creyentes; realizamos nuestro "ocuparnos" junto con nuestros hermanos y hermanas - ¡ellos son parte de nuestro ocuparnos! Cada uno es responsable por tener la mente de Cristo y al hacerlo traeremos vida y salud a toda la congregación.

Pidamos al Espíritu Santo que aplique estas palabras en donde ya estás hoy, que esta semana sea un nuevo comienzo para la "ocupación" en Su salvación para el resto de tu vida.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>